

Avances de la Responsabilidad Social en el sector bancario

Por Adolfo Córdoba, CEGESTI

En los últimos años, se ha producido en el sector bancario mundial una importante evolución en el tema de la Responsabilidad Social¹, al ser integrados por parte de estas instituciones criterios ambientales y sociales en sus procesos, productos y servicios, y al articular positivamente su accionar en respuesta a requerimientos y necesidades de sus diversas partes interesadas.

Para lograr esto, muchas organizaciones han utilizado instrumentos de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) desarrollados específicamente para el sector bancario u otros de aplicación universal.

En esta línea, algunas entidades bancarias han prestado atención a la implementación de mecanismos de control de riesgos asociados a un mal desempeño en términos ambientales y sociales de sus inversiones financieras. Destaca como instrumento de evaluación de riesgos ambientales y sociales los Principios de Ecuador, de adopción voluntaria, orientados a analizar, detectar y minimizar los riesgos de proyectos y programas en proceso de financiamiento. Estos principios son impulsados por un grupo de renombradas instituciones financieras y por la Corporación Financiera Mundial del Banco Mundial (IFC, por sus siglas en inglés). Los Principios de Ecuador fueron inicialmente adoptados por 10 grandes bancos en junio del 2003 y, en julio del 2006, una versión revisada fue publicada por la IFC. A la fecha, ya son 41 las instituciones financieras que han adoptado oficialmente los Principios de Ecuador², aún cuando muchas otras organizaciones los utilizan en forma parcial o total.

Otro instrumento del sector financiero es la Declaración de Collevocchio, formulada por 200 organizaciones de base civil en enero del 2003, en el que se hace un llamado a las instituciones financieras para que participen activamente en el mejoramiento de la sostenibilidad ambiental y social. En este documento se exponen seis principios básicos a ser adoptados por las instituciones financieras y se presentan en la forma de compromisos con: la sostenibilidad, el “no hacer daño”, la aceptación de responsabilidades, la rendición de cuentas (*accountability*), la transparencia y, el apoyo a los mercados sostenibles y la buena “gobernanza”.

Cabe resaltar que un factor que ha contribuido positivamente al desarrollo de estos instrumentos en el sector ha sido la participación de diversos grupos de interés, concepto fundamental en la Responsabilidad Social. En los últimos años se ha visto el surgimiento y consolidación de sofisticados grupos de interés alrededor del sector bancario, notablemente organizaciones no gubernamentales (ONGs), que observan y ejercen presión sobre las instituciones financieras con el fin de que estas adopten prácticas socialmente responsables. Una de las más importantes es la ONG denominada *BankTrack*, con sede en Holanda, y la cual es una creciente activista con supervisión a algunas de las más grandes instituciones financieras mundiales. Entre

¹ La Responsabilidad Social Empresarial es un enfoque estratégico en el cual se integran criterios ambientales y sociales en la gestión empresarial, junto con los preexistentes y, anteriormente dominantes, criterios económicos.

² Newton, Andrew: “A convenient truce”; Reportaje Especial: Finanzas, *Ethical Corporation*, noviembre del 2006.

otras actividades, esta organización publica manuales y documentos de buenas prácticas para el sector bancario. Uno de los documentos más interesantes es el manual llamado “*The do’s and don’ts of Sustainable Banking*”, donde BankTrack realiza un análisis y actualización de la Declaración de Collevocchio.

Una ruta alterna, mas no excluyente del enfoque anterior, es la seguida por algunas organizaciones al desarrollar sus propios esquemas de Responsabilidad Social, mediante la formulación y desarrollo de proyectos específicos. Estas organizaciones buscan su involucramiento y brindan su apoyo a proyectos de desarrollo económico, ideados en función de su impacto positivo en el bienestar social y ambiental de la región, mediante el uso óptimo de las capacidades y habilidades de la organización, de sus colaboradores y de sus otras partes interesadas, y aprovechando las circunstancias externas de la empresa. Estas organizaciones intentan ir mas allá, participar de forma activa en el desarrollo sostenible mediante productos, servicios, proyectos y programas puntuales.

Hemos llamado a este proceso de creación y formulación de proyectos especializados en el tema de RSE enfoque de especialización. Este enfoque de estrategia empresarial está orientado a la identificación y desarrollo de iniciativas de RSE, concentrando esfuerzos mediante el “aporte de capacidades o con la contribución de productos y servicios, basado en el *expertise* utilizado o generado por operaciones normales de la organización”³.

Por ejemplo, algunas organizaciones se han avocado a la adaptación de productos o servicios especializados para su posicionamiento en nichos de mercados específicos. Quizás, esta estrategia encuentra su más claro ejemplo en el Grameen Bank, de Bangladesh, cuyo director, Muhammad Yunus, recibió en el 2006 el Premio Nobel de Paz por su trabajo en el tema de microfinanciamiento a los pobres. La estrategia del banco le ha permitido capturar un enorme mercado y contar, a diciembre del 2006, con 6.9 millones de clientes, 97% de los cuales son mujeres⁴.

En la línea de productos socialmente responsables, otros ejemplos interesantes, mencionados en un artículo anterior⁵, son la adaptación de servicios bancarios por Internet para atender minorías con necesidades especiales auditivas o motoras, la inclusión de personal con conocimiento de lenguas específicas para atender grupos étnicos minoritarios presentes en la región, o el desarrollo de fondos de inversión socialmente responsables (SRI, por sus siglas en inglés), que han logrado un crecimiento superior al promedio de otros activos en el mercado.

En esta estrategia, cabe mencionar los esfuerzos que realizan bancos de la región para atender grupos productivos tales como PYMES, sectores turismo y agrícola, el sector exportación, entre otros. Estas iniciativas se encuentran en evolución en distintas entidades bancarias regionales, las cuales intentan integrar componentes complementarios al servicio tales como fondos de garantía, procesos de capacitación y formación de gerentes y, asistencia técnica especializada.

Los instrumentos mencionados y otros, y la experiencia documentada de algunas instituciones financieras en el tema de RSE son fácilmente accesibles a través de Internet, y constituyen una fuente de información e ideas para el desarrollo de iniciativas propias por parte del sector financiero regional.

³ Pearce II, J. & Doh, J: “*The high impact of Collaborative Social Initiatives*”, en *MIT Sloan Review*, primavera del 2005.

⁴ Información obtenida del website: <http://www.grameen-info.org/>; accesado el 13 de febrero, 2007.

⁵ Córdoba, A.: “*Responsabilidad Social Empresarial en el sector bancario*”; *Éxito Empresarial*, No. 36, 2006, en www.cegesti.org; accesado el 13 de febrero, 2007.

No obstante, hay coincidencia por parte de los diversos actores involucrados sobre el largo camino por andar por parte del sector financiero. Esto es especialmente cierto para nuestra región, donde algunas organizaciones ya han dado sus primeros pasos y otras están planeando hacerlo, pero donde aún existe un grupo importante de empresas que desconoce de los beneficios de la RSE. Invito a organizaciones del sector a explorar más del tema y aprovechar las oportunidades que la Responsabilidad Social Empresarial genera y de las cuales ya muchas organizaciones a nivel global se benefician.